

ciós que parecen estuches ó casas de muñecas. Los techos se cogían con la mano; las escaleras habia que subirlas con el Credo en la boca, y las habitaciones parecían destinadas á la premeditación de algún crimen. Había moradas de estas á las cuales se entraba por la cocina. Otras tenían los pisos en declive, y en todas ellas oíase hasta el respirar de los vecinos. En algunas se veían mezuquinos arcos de fábrica para sostener el entramado de las escaleras, y abundaba tanto el yeso en la construcción, como escaseaban el hierro y la madera. Eran comunes las puertas de cuarterones, los baldosines polvorosos, los cerrojos imposibles de manejar y las vidrieras emplomadas. Mucho de esto ha desaparecido en las renovaciones de estos últimos veinte años; pero la estrechez de las viviendas subsiste.

Creció Bárbara en una atmósfera saturada de olor de sándalo, y las fragancias orientales, juntamente con los vivos colores de la pañolera chinesca, dieron acento poderoso á las impresiones de su niñez. Como se recuerda á las personas más queridas de la familia, así vivieron y viven siempre con dulce memoria en la mente de Barbarita los dos maniqués de tamaño natural vestidos de mandarín que habia en la tienda, y en los cuales sus ojos aprendieron á ver.

La primera cosa que excitó la atención naciente de la niña, cuando estaba en los brazos de su niñera, fueron estos dos pasmarotes de semblante lelo y desabrido, y sus magníficos trajes morados. También habia por allí una persona á quien la niña miraba mucho, y que la miraba á ella con ojos dulces y cuajados de candoroso chino. Era el retrato de Ayún, de cuerpo entero y tamaño natural, dibujado y pintado con dureza, pero con gran expresión. Mal conocido es en España el nombre de este peregrino artista, aunque sus obras han estado y están á la vista de todo el mundo, y nos son familiares como si fueran obra nuestra. Es el ingenio bordador de los pañuelos de Manila, el inventor del tipo de rameado más vistoso y elegante, el poeta fecundísimo de esos madrigales de crespón compuestos con flores y rimados con pájaros.

A este ilustre chino deben las españolas el hermosísimo y característico chal que tanto favorece su belleza, el mantón de Manila, al mismo tiempo señorial y popular, pues lo han llevado en sus hombros la gran señora y la gitana. Envolverse en él es como vestirse con un cuadro. La industria moderna no inventará nada que iguale á la ingenua poesia del mantón, salpicado de flores, flexible, pegadizo y mate, con aquel fleco que tiene algo de los enredos del sueño y aquella brillantez de color que ilumina las muchedumbres en los tiempos en que su uso era general. Esta prenda hermosa se vá desterrando, y solo el pueblo la conserva con admirable instinto. Lo saca de las arcas en las grandes épocas de la vida, en los bautizos y en las bodas, como se da al viento un himno de alegría en el cual hay una estrofa para la patria. El mantón sería una prenda vulgar si tuviera la ciencia del diseño; no lo es por conservar el carácter de las artes primitivas y populares; es como la leyenda, como los cuentos de la infancia, candoroso y rico de color, fácilmente comprensible y refractario á los cambios de la moda.

Pues esta prenda, esta nacional obra de arte, tan nuestra como las panderetas ó los toros, no es nuestra en realidad más que por el uso; se la debemos á un artista nacido á la otra parte del mundo, á un tal Ayún, que consagró á nosotros su vida toda y sus talleres. Y tan agradecido era el buen hombre al comercio español, que enviaba á los de acá su retrato y los de sus catorce mujeres, unas señoras tiesas y pálidas como las que se ven pintadas en las tazas, con los pies increíbles por lo chicos y las uñas increíbles también por lo largas.

También la casa de Gumersindo Arnaiz, hermano de Barbarita, ha pasado por grandes crisis y mudanzas desde que murió D. Bonifacio. Dos años después del casamiento de su hermana con Santa Cruz, casó Gumersindo con Isabel Cordero, hija de D. Benigno Cordero, mujer de gran disposición que supo ver claro en el negocio de tiendas y ha sido la salvadora de aquel acreditado establecimiento. Comprometido éste del 40 al 45, por los últimos errores del difunto Arnaiz, se defendió con los mahones, aquellas telas ligeras y frescas que tanto se usaban hasta el 54.

El género de China decaía visiblemente.

Las galeras aceleradas iban trayendo á Madrid cada día con más presteza las novedades parisienses, y se apuntaba la invasión lenta y tiránica de los medios colores, que pretenden ser signo de cultura. La sociedad española empezaba á presumir de seria; es decir, á vestir lúgubremente, y el alegre imperio de los colores se derrumbaba de un modo indudable. Como se habían ido las capas rojas se fueron los pañuelos de Manila. La aristocracia los cedía con desdén á la clase media, y ésta, que también queria ser aristócrata, entregábalos al pueblo, último y fiel adepto de los matices vivos. Aquel encanto de los ojos, aquel prodigio de color, remedo de la naturaleza sonriente, encendida por el sol de Mediodía, empezó á perder terreno, aunque el pueblo, con instinto de colorista y poeta, defendía la prenda española como defendió el parque de Montealeón y los reducidos de Zaragoza. Poco á poco iba cayendo el chal de los hombros de las mujeres hermosas, porque la sociedad se empeñaba en parecer grave, y para ser grave, nada mejor que envolverse en tintas de tristeza. Estamos bajo la influencia del Norte de Europa, y ese maldito Norte nos imponen los grises que toma de su ahumado cielo. El sombrero de copa da mucha respetabilidad á la fisonomía y raro es el hombre que no se cree importante solo con llevar sobre la cabeza un cañón de chimenea. Las señoras no se tienen por tales si no van vestidas de color de hollín, ceniza, rapé, verde botella ó pasa de corinto. Los tonos vivos las encañallan, porque el pueblo ama el rojo bermellón, el amarillo tila, el cadmio y el verde forraje; y está tan arraigado en la plebe el sentimiento del color, que la seriedad no ha podido establecer su imperio sino transigiendo. El pueblo ha aceptado el oscuro de los capas, imponiendo el rojo de las vueltas: ha consentido las capotas, conservando las mantillas y los pañuelos chillones para la cabeza; ha transigido con los gabanes y aun con el polisón, á cambio de las toquillas de gama clara, en que domina el celeste, el rosa y el amarillo de Nápoles. El crespón es el que ha ido decayendo desde 1840, no solo por la citada evolución de la seriedad europea, que nos ha cogido de medio á medio, sino por causas económicas á las que no podemos sustraernos.

Las comunicaciones rápidas nos trajeron mensajeros de la potente industria belga, francesa ó inglesa, que necesitaban los mercados. Todavía no era moda ir á buscarlos á Africa, y los venían á buscar aquí, cambiando cuentas de vidrio por perlas de oro; es decir, lanillas, cretonas y merinos, por dinero contante ó por obras de arte.

Otros mensajeros saqueaban nuestras iglesias y nuestros palacios, llevándose los brocados históricos de casullas y frontales, el tisú y los terciopelos con bordados y aplicaciones, y otras muestras riquísimas de la industria española. Al propio tiempo arramblaban con los espléndidos pañuelos de Manila, que habian ido descendiendo hasta las gitanas. También se dejó sentir aquí, como en todas partes, el efecto de otro fenómeno comercial, hijo del progreso. Refierome á los grandes acaparamientos del comercio inglés, debidos al desarrollo de su inmensa marina. Esta influencia se manifestó bien pronto en aquellos humildes rincones de la calle de Postas, por la depreciación súbita del genero de la China.

CRONICA GENERAL.

EXTRANJERO.

Alemania.

En la Cámara de los señores de Prusia empezó á discutirse el día 23 el proyecto de ley político-ecclesiástica en cuya defensa pronunció un discurso el príncipe de Bismarck.

Expuso el canciller que se trataba de una especie de tratado de paz entre la Curia romana y Alemania. Para completar la inteligencia, el orador se declaró dispuesto á hacer cuantas concesiones se le pidan, con tal de que no menoscaba las prerogativas del poder real. Ni la presencia de algunos frailes y monjas en Prusia, ni la supresión de la notificación previa del nombre de los párrocos, comprenderán el ejercicio de las prerogativas del Estado, que, por el contrario, tiene un interés supremo en que cesen las disensiones confesionales entre los ciudadanos, conciliándose de este modo el apoyo de una parte de la población afecta al

Gobierno, pero que ha sido ganada momentaneamente por el centro.

Le ha sido exagerada la influencia del Padre Santo sobre los jefes de ese partido. Por lo tanto, es de esperar que el centro perderá poco á poco la mayoría de sus afiliados, cuando se sepa que está hecha la paz entre el Estado y la Iglesia, y el jefe de ésta se declare satisfecho de las concesiones que se le otorgan.

El discurso del canciller marca claramente la táctica que piensa seguir frente á los partidarios del Sr. Windthorst.

Rusia.

Dícese que la policía ha descubierto el cuartel general de los conspiradores. El sitio de reunión se hallaba en Pargolowo, localidad situada á 12 kilómetros de San Petersburgo, en el ferro-carril de Finlandia, y en la casa de una comadrona. Registrada la casa, fueron halladas materias explosibles. La comadrona y su hija han sido conducidas á San Petersburgo.

Según un despacho de San Petersburgo, corre el rumor de que todos los periódicos rusos, á excepción de *El Mensajero del Gobierno*, no recibirán ya los periódicos extranjeros hasta que los haya revisado la Cámara lo que causará un retraso de doce horas en la recepción de los mismos. Hasta ahora esa censura solo se aplica á los números que reciben los particulares; pues los periódicos y los altos dignatarios del imperio tienen derecho á recibir libremente las publicaciones extranjeras.

Italia.

La Italia anuncia que los ministros han puesto sus carteras á disposición del Sr. Depretis, á fin de que pueda constituir Gabinete sobre nuevas bases, asegurándole una mayoría. El Sr. Depretis se dirigió al Sr. Crispi, quien se manifestó dispuesto á tomar parte en la combinación, siempre que se le dejase elegir cuatro ministros. Los de Relaciones exteriores y Guerra habian de ser elegidos, de común acuerdo de ambos políticos. El Sr. Crispi tomaría la cartera de Interior, y el señor Depretis tomaría la presidencia sin cartera. Habia elegido el señor Crispi, para la de Justicia, al Sr. Zanardelli; pero este ha subordinado su aceptación á la entrada del Sr. Cairoli en el Gabinete. Esto ha comprometido la combinación.

La *Fanfulla* dice que todos rumores relativos á la dimisión de algunos ministros son prematuros.

Cuanto á *La Riforma*, órgano de Crispi, dice que los diputados ministeriales estan cada vez más convencidos de la necesidad absoluta de reformar el gabinete, y aun "se admite, —añade,— que el señor Depretis se verá obligado acaso á separarse de todos sus colegas."

Segun *La Tribuna*, de Roma, el Ministerio ha acordado no renovar los tratados existentes; pero, segun un despacho de la agencia Havas, es inexacta la anterior noticia.

Desde el 21 al 23 de marzo han sido registradas en Catania cuatro defunciones del cólera.

Australia.

Un despacho de Sidney anuncia que el día 23 se produjo una explosion en las minas de Balli, quedando sepultados 70 mineros, á quienes no habia esperanza ninguna de salvar.

Bélgica.

El Ayuntamiento de Amberes, por 14 votos contra 10, se ha declarado en favor del servicio general obligatorio para el ejército.

El miércoles ocurrió en Gante un grave accidente, en la fábrica de Van de Kerchove, destruida recientemente por un incendio. Una de las cuatro grandes paredes que el fuego dejó en pié, se desplomó sobre una fábrica contigua, dejando enterrados bajo los escombros á 60 obreros. Todos ellos pudieron ser extraídos. Seis habian recibido heridas gravísimas, de cuyas resultas falleció ya uno, y casi todos los demás estaban heridos levemente. La responsabilidad del siniestro incumbe á las compañías de seguros, que se opusieron á la demolición de las paredes que el incendio dejó en pié.

Inglaterra.

En la Cámara de los comunes continúa la discusión sobre la urgencia del bill relativo á reforzar la ley criminal en Irlanda.

En un *meeting* verificado el lunes en Nueva-York, se votó una protesta contra las medidas represivas que se aplican á

Irlanda. El acuerdo fué comunicado á los Sres. Gladstone y Parnell, quienes han contestado en términos muy sentidos, agradeciendo la deferencia.

El jurado del coroner que entiende en la muerte de Patrick Hanlon, de Youghal, ha declarado que la policía cometió homicidio voluntario. En virtud de esta decisión, serán procesados el inspector de policía que mandaba el destacamento y el subconstable que hirió á Hanlon. Lo curioso de la sentencia es la declaración de que los jurados opinan que la colisión entre la policía y el pueblo fué ocasionada por un discurso que pronunció en el Parlamento el ministro de Irlanda.

IDEAS MÁS QUE ENERGIA.

Publica nuestro apreciable colega *La Iberia* un artículo, con el epígrafe *Todo se andará*, donde dice lo siguiente:

"Los partidos políticos gubernamentales no son ni pueden ser colectividades serviles sujetas á la inspiración personal de un solo hombre, al que siguen con mansealumbre inconsciente; pero si nosotros no deseamos para nuestro partido esta cohesión incondicional, no ya disciplinaria, sino absoluta, tampoco hemos de consentir que se realicen las suposiciones aventuradas que los conservadores formula sobre la disgregación de la mayoría y la falta de autoridad de su jefe."

"No; erigir en sistema esa tirantéz, que ha de producir por necesidad rompimientos, no cabe en el criterio del partido liberal, pero las transigencias necesarias, las contemporizaciones prudentes y la expectación conciliadora, que tan buenos resultados ha venido produciendo para mantener la concordia de la fusión, con no poca pena de las oposiciones, tendrán un limite el día en que las circunstancias lo exijan; que la cordura y templanza no son por modo alguno signos de debilidad, de timidez ó de apatía, sino todo lo contrario."

"Y el día en que necesario fuera adoptar estos temperamentos enérgicos, á los que tantas veces nos han querido inclinar las oposiciones, pueden estar nuestros adversarios seguros de que nuestro jefe sabrá desplegar toda su autoridad con tanto más fundamento y razon, cuanto que sería justificada esta actitud y produciría por lo mismo más fecundos y provechosos resultados."

Convenido que los partidos modernos, llaméuse ó no gubernamentales, no pueden ser colectividades serviles, sujetas á la inspiración personal de un hombre; y menester es añadir que los partidos modernos, á quienes cae encima esa calamidad de servidumbre á un santón ó jefe, dejan de ser partido, porque se disuelven en la anarquía que engendra la lucha de las ideas con las personas. Solo se libran en parte de la total disolución aquellos agrupaciones de temperamento realista ó absolutista, donde el jefe piensa por todos los correligionarios, y estos siguen fanáticos las órdenes del jefe.

Libránsese, tambien, de ruina tal, los grupos que no tienen más ideas que ocupar el poder, y someter al país á su imperio para medro de algunas clases ó intereses privilegiados.

Pero no dejará el colega de convenir con nosotros en que los partidos que no tienen una tendencia clara y definida, liberal ó democrática, moderada ó reformista; los que no tienen una doctrina que realizar, un pensamiento que traducir en leyes y medidas de Gobierno, no pueden mantenerse largo tiempo en el poder, y menos pueden gobernar.

Y este es el mal que padece el partido de *La Iberia*: que carece de pensamiento; que fluctua entre el si y el no, entre el doctrinarismo centralista y el sentido liberal de la democracia.

LOCAL Y REGIONAL.

Leemos en el *Republicain Bayonnais*:

"De los datos que la administración de aduanas nos proporciona, resulta que la importación de vinos españoles en Francia aumenta cada año en considerables proporciones. Hay mercados españoles que hacen más del 91 por 100 de sus ventas en Francia. Seguramente que es preferible para los consumidores franceses beber vino español mejor que otro líquido que no tuviera de vino sino el nombre y la color."

Pero, desgraciadamente los vinos expedidos de España no estan exentos de falsificación: estos vinos son generalmente espesos, ricos de color lo que permite trabajarlos; se les mezcla y la uva añada el grado de alcohol que se quiere; pero sábase que estos alcooles proceden exclusivamente de Alemania, y los menos malos de